

teológicos y patrísticos del Cristo de la fe, que aquí se nos ofrece de una manera sumamente atractiva respecto de su personalidad humano-divina y que invita a una lectura continuada desde el principio hasta el fin. El II volumen contiene *La vida pública*, y el III *La pasión, muerte y resurrección del Señor*.— F. CASADO.

BRUNOURI, F., *La Iglesia católica. Fundamentos, personas, instituciones*, Rialp, Madrid 2000, 19 x 13, 161 pp.

Pequeño librito pero muy completo para dar a conocer los rasgos generales, las estructuras fundamentales y las características particulares que atañen a la Iglesia católica. Se alude especialmente a los aspectos fundamentales de la vida cristiana como revelación de una fe contenida en la Biblia y en la legislación de la Iglesia como obra de Cristo. Se describe la Iglesia como elemento visible de esa revelación que tiene unas personas, una organización como estado, que es el Vaticano, con las dependencias necesarias para ejercer sus funciones pastorales, educativas, asistenciales. Dada la experiencia profesional del autor en la oficina de prensa de la Santa Sede, es capaz de proporcionarnos una realidad actual de la Iglesia católica en los aspectos sobre todo de organización y de labor apostólica en un mundo en que tiene que contar también con medios materiales que favorezcan la expansión espiritual. Consta el libro de cuatro apartados o capítulos: I) La Iglesia, II) La organización de la Iglesia, III) la Curia romana, IV) El Vaticano. Todo ello expuesto en forma sencilla y comprensible para todos los lectores.— F. CASADO.

ARANDA, A., *El bullir de la sangre de Cristo. Estudio sobre el cristocentrismo del beato José María Escrivá*, Rialp, Madrid 2000, 24 x 16, 304 pp.

Veo el bullir en vosotros de la sangre de Cristo. He aquí unas palabras que retratan estupendamente lo que sucedía en el alma cristiana de José María Escrivá de Balaguer. Y son unas palabras que él entendía como expresión de la realidad de la vida de cualquiera que se diga cristiano. Sin ese cristocentrismo de vivir con Cristo, de Cristo y en Cristo sería un caminar al margen de la realidad de Jesús, al no configurarnos con el que nos dijo ser el camino, la verdad como transparencia de Cristo y vida como realidad de un Cristo que sigue “bullendo”. J. M. Escrivá, desde muy joven, siente como unos “barruntos” la llamada, los golpes de la gracia, que inicialmente no entendía pero que el hacían responder “Abba, Abba, Abba, Padre”, pero que, según todo eso se va dosificando, le hacen entrar en una identificación sobrenatural con el Hijo de Dios en su Cruz. Irá descubriendo que Dios “quiere algo de él apuntando vocacionalmente al sacerdocio. El abandono en las manos de Dios, nos dirá, empuja a las almas a adquirir una fuerte, honda y serena piedad que impulsa a trabajar constantemente con rectitud de intención. Vida y doctrina constituirán en él una indivisible realidad renovadora de la huella del Hijo de Dios encarnado en los que se hacen conformes con el modelo. Seguir a Cristo, nos dirá, este es el secreto: “acompañarle tan de cerca que vivamos con Él”. En su función sacerdotal, como acción que confecciona ministerialmente la Eucaristía, renovación del sacrificio de Cristo, vio la operación de Dios, el *opus Dei*, que la inspiró su carisma fundacional. Así, el espíritu del *Opus Dei* entendido como una “inyección intravenosa” puesta en el torrente circulatorio de la sociedad a inmunizar, como hombres y mujeres de Dios que deben ser, de la corrup-

ción de la mortalidad. Sencillamente, era necesario reconciliar la tierra con Dios de modo que lo profano, aun siendo tal, se convirtiese en sagrado, en consagrado a Dios, fin último de todas las cosas. Colocar a Cristo en lo alto y en la entraña de todas las actividades humanas sonaría a algo que podría denominarse un “materialismo cristiano”. Esto equivale a decir que la meta de la vocación cristiana, en cuanto tal, es la identificación con Cristo, buscado, encontrado, tratado y amado; ser un *alter Christus*, de tal modo que la existencia cristiana sea el encuentro diario de todo el hombre con Cristo. La frase “materializar la vida espiritual y espiritualizar las realidades ordinarias” es un vivir cristianamente cada momento de la vida ordinaria en el encuentro personal con Dios, no sólo en situaciones de emergencia sino también en la vida política, en la vida económica, en la vida universitaria y en la vida profesional. Encontrar a Dios entre los pucheros, diría Sta. Teresa. Buen libro éste para conocer la espiritualidad de *Opus Dei*.— F. CASADO.

PARKER, M., *Children of the Sun. Stories of the Christian Journey in Sudan* (=Faith in Sudan 9), Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14,5, 191 pp.

Presentamos una colección de diez historietas que exponen un inolvidable mosaico de la cristiandad sudanesa. El autor nos dice que aunque están presentadas en forma de cuento, están basadas en hechos reales. El marco de algunas presentaciones es pura invención, pero la mayoría de los diálogos están basados en conversaciones reales y, a menudo, reproduce las palabras actuales y las frases traducidas que recuerda el informante. Ahora bien, para proteger a los individuos de posibles represalias o para respetar la legitimidad al derecho a la privacidad, ha cambiado muchos de los nombres. Estas historias nos ponen en relación con Sudan, una nación devastada por años de sequía, hambre y una guerra civil, pero que al mismo tiempo, es el hogar de una de las iglesias del mundo con un crecimiento más rápido. El autor, Michael Parker, nos ofrece historias de la esclavitud, de los demonios, la lepra, la persecución religiosa, estos temas los trata con la seriedad apropiada y en ocasiones con toques de humor. Es un libro vivo que cautiva al lector desde el principio al final. —J. ANTOLÍN.

BRÉCHET, R., *Seréis realmente discípulos míos. Introducción a la vida cristiana según los ejercicios de San Ignacio*, Mensajero, Bilbao 2000, 15 x 22, 278 pp.

«En la historia de la espiritualidad, los monjes (y los religiosos) acapararon la espiritualidad, es decir, las transformaciones de la vida en y por una relación con Dios. Jesús nunca expresó tal voluntad». Con estas palabras, pronunciadas por un seglar, refleja el jesuita Bréchet la preocupación que le ha llevado a elaborar esta obra. Estamos ante una guía práctica dirigida a seglares que buscan avanzar en una espiritualidad de auténticos discípulos de Cristo “sin rebajas”.

El autor sigue el esquema clásico de los *Ejercicios Ignacianos* —conversión, misión, pasión/resurrección), partiendo de su experiencia pastoral, para desarrollar la dimensión terapéutica de dichos *Ejercicios* y buscar así una curación interior de las heridas espirituales.

Estamos, por tanto, ante un acercamiento de la espiritualidad jesuítica a la teología actual para las mujeres y hombres de nuestro tiempo que, como laicos, se encuentran con serias dificultades para seguir de cerca de Jesús hoy.— A. ANDÚJAR.